

Sin duda para sacarse la espina de los 13 aparatos que les derribamos ayer los «caballeros del aire» bombardearon criminalmente los poblados marítimos de Valencia, el litoral catalán y el casco urbano de Barcelona. Sobre la cúpula de Sta. Eulalia de la Catedral de la ciudad de los Condes, cayó una bomba de 150 kilos que destruyó varios objetos de arte de gran valor.

Esa es la guerra que nos hacen los «católicos» de Franco.

DELEGACION, ADMINISTRACION Y CALDERAS
Avenida del Sr. Juan Pons Miquel, 98
Teléfono: 84 PRECIO: 015

Mahón, miércoles 20 de Julio de 1938
N.º 619

Para nosotros, la salida de los invasores de España, es una cuestión de honor (Palabras del Presidente Sr. Azaña en su reciente discurso)

En línea de guerra

El viraje de Mr. Chamberlain

por César Falcón

Todo eso que dicen ahora las calumnias diplomáticas de los grandes diarios sobre el viraje de Mr. Chamberlain hacia Hitler, tiene el aire de una historieta demasiado ingenua. Es cierto que las relaciones entre el primer ministro británico y Mussolini no son hoy tan cordiales, o mejor dicho, tan armónicas como lo eran hace dos meses. Aunque nada autoriza a creer que, como entonces, ambos sigan queriendo lo mismo, parece que las posibilidades de alcanzarlo no son ya tan claras. Mr. Chamberlain no ha podido darle al dictador italiano la ratificación del pacto de abril con aquella facilidad que le dió el pacto mismo y como Mussolini tiene prisa por sacarle al documento el provecho convenido, es natural que se impacienta y muy proptio de su histerismo que incluso le haga un gesto agrio a su buen amigo de hace pocos meses.

Pero de aquí no puede inferirse seriamente que, por consecuencia, Mr. Chamberlain se vuelva hacia Hitler. No puede inferirse en el sentido que le dan los comentaristas, en el de muchacho engreído que amenaza al compañero de partida: si te enfadas, me voy a jugar con ese otro. No; Mr. Chamberlain es un hombre demasiado serio para incurrir en semejantes niñerías. En primer lugar, no necesita aprovechar el disgusto de Mussolini para buscar la amistad de Hitler, porque, para decir lo cierto, nunca ha estado en rina con el dictador alemán. Hace apenas dos semanas uno de sus mejores amigos, el más vinculado a lord Londonderry, ha ido a Berlín, donde disfruta la íntima amistad de Hitler y de Goering y todo el mundo comprenderá que estas visitas no se hacen por propia cuenta, ni por el solo placer de estrechar la mano de los amigos alemanes. En segundo lugar, el primer ministro británico no necesita hacer tanteos para hacer conocer lo que vale acercarse a Hitler. La visita de lord Londonderry ha sido muy fructuosa. Hitler no quiere ya la devolución de las antiguas colonias alemanas, sino el repartido equitativo de todas las colonias del mundo—acaso incluyendo aquellos países como España, Checoslovaquia, Rumanía, Dinamarca, Hungría, etc., etc. que el delirio nazi cataloga entre los terrenos coloniales—, y una participación adecuada en el comercio del mundo.

Como se ve, Mr. Chamberlain no tiene necesidad de dar nuevos pasos para acercarse a Hitler ni hacer exploraciones para descubrir lo que puede costarle el pacto de Abril. Es posible, en cambio, que mientras Mussolini vocifera desde lo alto de las segadoras contra las «demoplutocracias», Chamberlain visto que no puede hacer otra cosa, se dedique a charlar con el mismo tono que habló con Mussolini hasta el 16 de Abril. Hitler, desde luego, quiere el diálogo y lo solicita con manifestaciones inequívocas. ¿De qué otros modos podrían interpretarse los crímenes de Palestina? Esa delirante cadena de atentados y asesinatos está tejida por la mano experta de la Gestapo. La comandita del eje se re la parte bien el trabajo: mientras el italiano hace el ruido, el alemán coloca las bombas.

Pero a lo que íbamos: Mr. Chamberlain no puede ignorar que las matanzas de Palestina son una invitación del diálogo amistoso y es posible que la atienda. ¿Qué ocurriría entonces? Quizás llegarse a firmarse en Berlín un pacto idéntico al de Roma. Entretanto, continuaría la guerra española. Tal vez en Septiembre u Octubre los italianos averiados en los frentes españoles sean veinte o veinticinco mil, cantidad suficiente para apadinar la ratificación del pacto de Roma, lo cual reanudaría efusivamente la amistad y mundo más todavía, si al mismo tiempo era dable otro vínculo amistoso en Berlín.

Lo que no puede crear ninguna persona seria es que para conseguir este resultado, sea mantener el infantilismo de los enfados. ¿Por qué dejar la imaginación tan incontrolada? No hay despachos ni virajes, ni otra ninguna cosa tan oscura. El cuento de los comentaristas no es más que una fantasía, enredada, como las cerezas, a esa otra invención fantástica que aún sigue afirmando que se trata de romper el eje.

La Delegación Local de la Subsecretaría de Propaganda conmemora el segundo aniversario de la guerra

En la noche del lunes, la Delegación Local de la Subsecretaría de Propaganda conmemoró el segundo aniversario de la resistencia del pueblo español frente a la barbarie fascista, en una emisión extraordinaria dada ante el micrófono instalado en el soberbio salón de actos de nuestra Casa del Pueblo.

La plaza de Pablo Iglesias se hallaba atestada de público como jamás la habíamos visto, tal era el interés que había despertado entre nuestro pueblo la conmemoración de la fecha histórica del 18 de Julio. Se hallaban colocadas gran número de sillas de la Beneficencia Municipal y numeroso público de pie invadía todos los ámbitos de la amplia plaza.

Empezó la emisión interpretando la Banda del Regimiento Infantería número 37 el Himno Nacional, una selección de «Gigantes y Cabezudos», del maestro Caballero, y «El Sitio de Zaragoza», de Oudrid, cuya interpretación valió a la citada agrupación musical calurosos aplausos.

A continuación dirigieron la palabra al pueblo Víctor Rotger Pons, Delegado en Mahón de la Subsecretaría de Propaganda; Margarita Vila, por el Comité de Mujeres Antifascistas; Margarita Antem, por el Comité de Unión de Muchachas; Gaspar Melsión, por la Alianza Juvenil Antifascista; Fernando Ferrer en representación del Comité Provincial de Enlace U. G. T. C. N. T.; Jaime Alzina, por el Comité Provincial de Enlace de los Partidos Comunista-Socialista; Miguel Mascaró, como Secretario del Comité Provincial del Frente Popular; nuestro Alcalde camarada Pons Carreras, el Presidente del Tribunal Popular don Marcelino Rico y el Delegado del Gobierno don Francisco Mercadal Pons.

Sentimos no disponer del espacio suficiente para reseñar los discursos, todos ellos acertadísimos y llenos de patriótica fe antifascista. El pueblo premió a todos los oradores con cariñosísimos aplausos al final de cada disertación.

Terminada la emisión, en el local de la Agrupación Socialista fué servido un espléndido refresco a todos los oradores e invitados, entre los que se encontraban las primeras autoridades militares de la isla que honraron con su presencia el acto.

En suma: un nuevo éxito de la Delegación Local de la Subsecretaría de Propaganda y una nueva y entusiasta demostración de antifascismo de nuestro pueblo.

Subsecretaría de Propaganda Delegación de Mahón

En la emisión de información y propaganda de esta noche el compañero Bartolomé Jover, del Cuadro Artístico «Pablo Iglesias», recitará ante el micrófono, las siguientes poesías:

«El cañón», de P. Capella, Teniente de Artillería en el frente de Madrid.
«El miliciano español», de Francisco Dou Moragues.

Las amenazas de Kindelán a Francia

por Fabián Vidal

En París se publica una revista que se titula «Occident». Es el órgano oficial de Franco y consortes. La redactan Juan Estelrich y otros renegados y algunos franceses que prefieren la dominación de Hitler y de Mussolini sobre su patria a la conservación de la República.

De esarevista es colaborador conspicuo el famoso Kindelán, jefe nominal—y tan nominal—de la aviación rebelde. Nadie ignora, en España y más allá de España, que los aviadores italianos y alemanes componen el 98 por 100 del personal de las fuerzas aéreas franquistas y que sólo obedecen a sus particulares jefes. Pero hay que mantener la ficción y cubrir con velos de hipocresía la impostura.

Pues bien, ese general Kindelán ha hecho unas declaraciones a los corresponsales de la prensa italiana que ha enviado Mussolini a España. Y esas declaraciones han sido publicadas por varios periódicos de Roma y Milán.

¿Qué dijo en ellas Kindelán? Sencillo, que una vez triunfe el franquismo, atacará a Francia por tierra y aire. La invadirá con varios cientos de miles de hombres. Sus aeroplanos destruirán Burdeos, Tolosa, Marsella, Bayona, Hondaya, Biarritz, Tolón. Todas las vías férreas del Midi serán voladas. Y Francia quedará reducida a una potencia de cuarto orden.

Además, Kindelán insulta de un modo soez a ilustres políticos franceses. Llama miserables a Bincour y a Blum. ¡Bien les paga su moderación gubernamental y su apego a la política de No Intervención, que

tanto daño nos hiciera a los republicanos españoles...

Según Kindelán, Francia ha pretendido instalarse en Menorca, en vista de que los italianos y los alemanes son dueños del resto de las Baleares. «Si llevara a cabo tal propósito—agrega— le declararíamos inmediatamente la guerra. El viejo espíritu guerrero hispano inflamaría al Ejército nacionalista».

Como puede advertirse, el patriotismo de Kindelán es de doble reacción. No se alarma ante la invasión, ya realizada, de italianos y alemanes. Le parece admirable que unos y otros se apoderen de fortalezas, cuarteles, maestranzas, arsenales, minas, fábricas y vías de comunicación. En cambio, la sola idea de que Francia pudiera imitarles en una pequeña isla mediterránea, le pone frenético...

¿Qué pensar de esos extraños franceses que colaboran con Kindelán en «Occident»? El odio feroz que ese ridículo fantoche siente por su país y que se refleja en las declaraciones que estoy comentando, sus amenazas tartarinescas, sus alusiones a un ataque por los Pirineos y a la destrucción de las ciudades del Mediodía de Francia no les hará apartarse de él con asco despreciativo?

Probablemente no. Son de la misma jerarquía moral que nuestros franquistas. El alma de los emigrados de Coblenza se trasmutó a ellos. Serían capaces de formar, como mozos de bagajes, en la retaguardia de los ejércitos invasores de su patria, si esos ejércitos derriban la República e hicieran del pueblo francés un inmenso rebaño de esclavos.

Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Menorca

Se recuerda a los comerciantes de toda la isla el cumplimiento de lo ordenado por la Autoridad Militar en bando de 18 de Febrero de este año, referente a la colocación en los escaparates y tiendas, de carteles y géneros, con sus precios y especificación de nota de éstos, mediante las relaciones presentadas y aprobadas por la Comandancia Militar y esta Cámara, debidamente selladas por una y otra; de que todos los géneros existentes en poder de los comerciantes han de estar depositados en sitios visibles al público como son escaparates, mostradores y tiendas.

Mahón 18 de Julio de 1938 — El Presidente, José Codina — El Secretario, Pedro Ripoll.

SALON VICTORIA

SABADO a las 6'30 y 10 noche en punto
DOMINGO a las 3'45, 6'30 y 10
LUNES a las 6'30 y a las 10
¡UNA PELÍCULA MAGISTRAL, PREMIADA EN LONDRES!

El Puente de Waterloo

Más grande que «Sin Piedad en el Frente». El alma inocente de un muchacho destinado al frente de batalla y el corazón virginal de una «mujer de la vida» en la tragedia más espectacular de la Gran Guerra.
«NAGANA» «NAGANA» «NAGANA»
(Más temible que las fieras de la selva)

Bote «Mestre Jaime»

con sus impecables velas y excelente motor Pentz, se venderá. Informes: Pons Menéndez, Ciudadela.

EL ELOCUENTE DISCURSO DE NUESTRO PRESIDENTE SR. AZAÑA

La lucha en todos los sectores del frente de Levante es intensísima y favorable a nuestras armas que rechazaron todos los ataques y reconquistaron posiciones

En emocionante combate aéreo nuestra "gloriosa" derribó 13 aviones extranjeros

Partes Oficiales del Ministerio de Defensa

LEVANTE.—En todos los sectores de este frente se combate con gran intensidad, resistiendo las fuerzas españolas con gran tenacidad los ataques de la invasión extranjera fuertemente apoyada por su aviación, en la zona Sur de Barrages.

En el sector de Tales, el enemigo atacó en las últimas horas de ayer nuestras posiciones del Este de Almenara, logrando ocupar una cota que fué vigorosamente reconquistada por nuestros soldados que desalojaron además a los invasores de otras importantes posiciones.

Otros ataques de las tropas invasoras a La Malleta y La Murta en la zona de Artana, fueron totalmente rechazados.

En combate aéreo registrado ayer en este frente, fueron derribados doce Fiats y un Messerschmidt. Nosotros perdimos tres cazas.

El piloto de uno de los aviones derribados, de nacionalidad italiana, que se arrojó en paracaídas, ha sido capturado gravemente herido.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

En la madrugada de ayer la aviación extranjera al servicio de los facciosos ha bombardeado en dos ocasiones los poblados marítimos de Valencia, destruyendo 17 casas.

Durante la noche última desde las 12'28 hasta las 3'59 la aviación extranjera en número de 20 aparatos divididos en varias patrullas, ha bombardeado diversos puntos del litoral catalán y el casco urbano de Barcelona. Uno de los explosivos, de unos 150 kilos de peso, cayó sobre la cúpula de Santa Eulalia en la Catedral ocasionando la destrucción de varios objetos de gran valor.

Otras bombas cayeron en distintos lugares del casco urbano de la capital, en el Besós, Masnou, Mongat y Malaverella. El número de víctimas ocasionadas no puede aún determinarse.

También en la madrugada última ha sido bombardeada por la aviación italiana, procedente de Mallorca, la zona SE. de Valencia y el pueblo de Carcagente, causando víctimas.

Extracto del discurso del Presidente de la República

Barcelona 18.—Esta tarde el Presidente de la República señor Azaña pronunció en el Ayuntamiento de esta capital el discurso anunciado.

El Presidente llegó al Ayuntamiento acompañado de varios ministros, representantes de las Cortes, del Parlamento Catalán, de las Centrales Sindicales, Ejército, Generalidad y numerosas personalidades.

El señor Azaña ocupó la presidencia en el Salón Histórico de Ciento, teniendo a su derecha al Presidente de las Cortes señor Martínez Barrio y a su izquierda al Jefe del Gobierno señor Negrín.

Haciendo uso de la palabra, el señor Azaña dijo que España subsiste a pesar de todo lo que se ha hecho para destruirla. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea del frente. Allí donde hay un español que sienta a su país, existe España. Hablo para todos—dijo el señor Azaña—hasta para los que no quieren oírme, pues yo no puedo hacer de mí un sectario lleno de ilusiones y de fanatismo.

Sostenemos la legalidad y la justicia de la causa de la República, esperando que la razón acabará abriéndose camino. El Presidente hace un estudio, después de haber descrito la amplitud de la hecatombe española, de las fases principales, diciendo que la más interesante de todas es la fase internacional. Explica que nuestro conflicto apareció como un gigantesco problema de orden público que los Gobiernos de la República trataron como tal.

La significación internacional de la rebelión ha sido rápidamente puesta al desnudo, pues otros países, particularmente Italia y Alemania, han venido a apoyar a los rebeldes en hombres y material.

El Presidente niega que lo hicieran por afinidad política, ni mucho menos por espíritu de propaganda, ya que ni Alemania ni Italia están interesadas en la forma de Gobierno que España querrá darse.

Refiriéndose a la política últimamente adoptada con vistas al problema mediterráneo, el Presidente Azaña estudia las consecuencias que podrían sobrevenir con relación a la política española. Volviendo sobre la participación de Italia y Alemania en el conflicto español, señala que nadie hoy duda, puesto que son los mismos países agresores que

han especulado sobre ella y la han proclamado. Ante esta actitud, los Gobiernos de la República no han declarado la guerra a Italia y Alemania, pero han sometido el problema a los organismos internacionales adecuados a los que España, que ha sabido inspirar su Código fundamental, en los postulados de Ginebra, continúa fiel.

El Presidente recuerda la agresión de Italia contra Etiopía y las sanciones que le impuso entonces la S. D. N., sanciones a las que España en su calidad de miembro de la S. D. N., debió asociarse exponiéndose a pagar y pagando enseguida a su costa, las represalias que siguieron.

Niega toda realidad a la tesis, según la cual, el mantenimiento y la defensa de los derechos de España, pudieran conducir a un conflicto internacional. Esto no es solamente bajo el punto de vista personal, sino que es también el de muchos políticos europeos que han ocupado en sus países y en el Gobierno, puestos de responsabilidad. Rechaza enérgicamente la insinuación de que la República española pretenda resolver su propio conflicto desencadenando un conflicto internacional.

Lo demuestra recordando que la República en realidad no ha modificado la política internacional de la Monarquía y a su entender, esta política debe ser inmutable. Nadie puede concebir el enorme contrasentido que España quiera salir de su guerra provocando una guerra europea. A esto se oponen razones de humanidad y razones políticas, pues—dice el Presidente—nosotros tenemos ya bastante con nuestros dolores propios para querer todavía aumentarlos.

Se refiere a continuación a la tesis que predomina en el extranjero de limitar la guerra de España. A este respecto, limitarse la guerra de España no es una de nuestras obligaciones, sino más bien una de las que han introducido elementos extranjeros. Apagarlo es un papel que nos compete únicamente a los españoles.

Hablando de la política de No Intervención que se ha basado en el sacrificio de la República española, el Presidente dice que talmente ha sido así, puesto que—según parece—el Gobierno español es el único en no poder intervenir en el conflicto español. En cuanto al texto relativo a la retirada de voluntarios, hace ya un año que un texto similar fué aprobado. Si hubiera sido aplicado, la guerra española habría terminado. El Gobierno español no ha sido, pues, la causa de que aquel proyecto no se pusiera en práctica, ni hoy tampoco se opone a él. La República y la paz darían un gran paso si se llegara a realizar la retirada.

Si se quiere servir lealmente la causa de la paz en Europa, hace falta ejecutar rápidamente el acuerdo de Londres, aunque esto sea una afrenta a nuestro país, pues lo que significa en realidad, es que son las potencias extranjeras las que tengan que intervenir en nuestros problemas, aunque nosotros no seamos los que los hayamos provocado.

En cuanto a la política que los rebeldes llaman «imperialista», el Presidente la califica de vergonzosa, ya que quieren imponerla pidiendo ayuda al extranjero. Recuerda que cuando los españoles han tenido sueños verdaderamente imperialistas, iban siempre como conquistadores, tomaban ciudades, incendiaron Roma, sometieron al Papa, pero no llamaron al extranjero en su ayuda. Recuerda las guerras civiles del siglo XVII, durante las cuales se ocultaban bajo la forma de cambios políticos o religiosos otros intereses.

La retirada de voluntarios, es una cuestión de honor y ninguna nación tiene derecho al respeto de las otras si perdió el honor y la libertad.

Se refiere a continuación a las otras fases del problema español ya pasadas y sobrepasadas—los del pronunciamiento y la guerra civil. La guerra civil está desprovista de sus móviles primitivos; los autores del pronunciamiento han pretendido justificarlo con la falsa pretensión de querer abortar una insurrección comunista. Pues se ha demostrado que esto no fué más que propaganda exterior, pues en aquella época, el partido comunista era el más modesto de los partidos proletarios y no había obtenido en las elecciones de Febrero más que 17 diputados, lo que representaba el 4 por ciento de los votos obtenidos en España. Este es un error de mala fe. Pero existe aún otro error: es el de que los rebeldes hayan podido creer que el pueblo español, sorprendido por el levantamiento, no podría ni sabría ni querría defenderse.

Hoy, después de dos años, el resultado de la guerra es este: centenares de miles de muertos; ciudades ilustres y humildes aldeas han desaparecido del mapa de España.

Los rebeldes han destruido la riqueza nacional y todos los instrumentos de trabajo. El mal está hecho y no hay remedio; este mal alcanza a todo el mundo: republicanos y fascistas, los males causados son tan graves, que serán precisos al menos 50 años para que puedan ser restaurados.

En el caso de que los planes de los agresores se realizaran, el pueblo español se vería obligado durante años y años a trabajos forzados con el fin de que las cajas de Roma y de Berlín pudieran ser indemnizadas. La guerra no se hace contra un Gobierno, ni contra un régimen; se hace contra España entera, pues todos la sufrimos y todos tendremos que pagarla. Yo no creo que, en nombre de ningún credo político, haya derecho a someter a un país a un martirio tan horrible.

Es de esta guerra, de donde saldrá el orden, la competencia y la responsabilidad del Estado, pues no hay Estado digno de este nombre que no se base sobre la disciplina y no rechace las imposiciones. La guerra de España es una guerra de defensa y no una cuestión de amor propio, pues el triunfo de la República no sería el de un partido, sino el de un pueblo entero, es decir, la plena restitución de la Libertad.

Es imposible pensar en una exterminación que sería ilícita e irrealizable. Somos todos compatriotas—hasta el vencido—. El Presidente recuerda a este respecto las palabras que dirigió al Ejército y que éste ha sabido comprender; los soldados no combaten solamente por su libertad, sino también para aquellos mismos que no la quieren.

El Presidente pide al auditorio, trece con sus aplausos la corona de gloria que merece el Ejército Republicano. (Estalla el auditorio en una inmensa ovación).

Estudiando la reciente declaración del Gobierno sobre la reconstrucción de la vida española después de la victoria, dice que esta declaración representa la auténtica doctrina republicana.

De todos los grandes males de la guerra, declara el Presidente, saldrá al menos un gran bien: la revalorización moral del pueblo español, que todos, dice, cuando el día llegará, tendremos de esta dura lección todas las enseñanzas que comporta.

Después el señor Azaña recordó en términos emocionados a los que han dado su vida, luchando por un ideal.

Una larga y calurosa ovación saludó el final del discurso, la muchedumbre que se había colocado frente al Ayuntamiento aclamó largamente a su llegada y a la salida del Presidente.

El discurso fué radiado, y ante los altavoces, en los cafés y establecimientos públicos la muchedumbre que escuchaba la oración presidencial subrayó con vivos aplausos. La República y el Gobierno fueron largamente aclamados por los numerosos grupos que se formaron en las calles de Barcelona.—(A. E.)

Los reyes de Inglaterra llegan a Francia.

Se anuncia una entrevista Bonnet-Halifax

París 19.—El tren que conduce a los reyes de Inglaterra ha llegado a Rohan donde se ha detenido, subiendo a un coche especial la misión francesa encargada de saludar y acompañar a los reyes. Dicha misión está compuesta de varios jefes del Ejército, Marina y Aire de Francia. Con los reyes, viaja también el ministro de Negocios Extranjeros lord Halifax.

Para mañana, se anuncia una entrevista en el Quay d'Orsay entre los dos ministros de Negocios Extranjeros de Francia y Gran Bretaña, asegurándose que serán examinados los problemas palpitantes de la política internacional.—(S. R.)